ANEXO C

DECLARACIONES ORALES O RESÚMENES DE LAS DECLARACIONES ORALES FORMULADAS POR LAS PARTES EN LA PRIMERA REUNIÓN SUSTANTIVA DEL GRUPO ESPECIAL

Índice		Página
Anexo C-1	Resumen de la declaración inicial formulada por China en la primera reunión del Grupo Especial	C-2
Anexo C-2	Resumen de la declaración inicial formulada por la Unión Europea en la primera reunión del Grupo Especial	C-10
Anexo C-3	Declaración final formulada por China en la primera reunión del Grupo Especial	C-20
Anexo C-4	Declaración final formulada por la Unión Europea en la primera reunión del Grupo Especial	C-23

ANEXO C-1

RESUMEN DE LA DECLARACIÓN INICIAL FORMULADA POR CHINA EN LA PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL

I. INTRODUCCIÓN

1. En la presente diferencia, China impugna dos medidas: i) el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento (CE) N° 384/96 del Consejo, modificado, relativo a la defensa contra las importaciones que sean objeto de dumping por parte de países no miembros de las CE, codificado y reemplazado por el Reglamento (CE) N° 1225/2009 del Consejo; y ii) el Reglamento (CE) N° 91/2009 del Consejo, por el que se impone un derecho antidumping definitivo sobre las importaciones de determinados elementos de fijación de hierro o acero originarios de la República Popular China.

2. En su primera comunicación escrita, la UE ha planteado un amplio abanico de argumentos *de procedimiento*. Si estas deficiencias de procedimiento son tan sustanciales, China no comprende por qué la UE no solicitó una resolución preliminar en este sentido. Lamentablemente, al no haberse presentado una solicitud de resolución preliminar, se ha privado a China de la posibilidad de responder por escrito a las objeciones de procedimiento antes de esta primera reunión sustantiva. China teme que el hecho de que la UE no haya querido solicitar una resolución preliminar no sea sino un elemento más de las tácticas que emplea la UE en el litigio. China recuerda que los argumentos de procedimiento son importantes cuando se invocan para garantizar el derecho a las debidas garantías de procedimiento y que no debe abusarse de ellos como instrumento táctico para evitar que un grupo especial aborde las cuestiones sustantivas en las que se basa la diferencia.

3. En su declaración oral, China tratará los principales argumentos de procedimiento planteados por la UE y responderá a las demás objeciones de procedimiento en su Segunda comunicación escrita. Análogamente, China no entrará en una refutación detallada de todos los argumentos sustantivos, sino que se centrará en demostrar los errores fundamentales de los argumentos de la UE relativos a las principales alegaciones de China.

II. ALEGACIONES RELATIVAS AL APARTADO 5 DEL ARTÍCULO 9 DEL REGLAMENTO (CE) N° 384/96 DEL CONSEJO, DE 22 DE DICIEMBRE DE 1995, RELATIVO A LA DEFENSA CONTRA LAS IMPORTACIONES QUE SEAN OBJETO DE DUMPING POR PARTE DE PAÍSES NO MIEMBROS DE LAS CE, CODIFICADO Y REEMPLAZADO POR EL REGLAMENTO (CE) N° 1225/2009 DEL CONSEJO

4. Como observación preliminar, China rechaza la alegación de la UE de que hay un entendimiento común de que China aún no es un país con economía de mercado. Desde su adhesión a la OMC, China ha evolucionado gradualmente convirtiéndose en un país con economía de mercado. Comparten esta opinión muchos Miembros de la OMC que han reconocido a China la condición de plena economía de mercado. En cualquier caso, que China sea o no un país con economía de mercado no es pertinente en la presente diferencia.

5. Por consiguiente, es lamentable que la UE parezca confundir las normas que rigen el "trato de economía de mercado" y el "trato individual". En el régimen antidumping de la UE, el trato de economía de mercado y el trato individual son cuestiones completamente diferentes. El primero se refiere a la cuestión de si pueden utilizarse los precios y costos del mercado interior del productor exportador del país sin economía de mercado para determinar el valor normal (apartado 7 del artículo 2). Por el contrario, las disposiciones sobre el trato individual sólo se refieren a la cuestión de si se debe calcular un margen de dumping y un derecho individuales para el exportador productor sobre la base de sus propios precios de exportación o si, por el contrario, dicho productor exportador

debe estar sujeto a un derecho residual para todo el país (apartado 5 del artículo 9). China no aborda la compatibilidad con la OMC de las normas de la UE recogidas en el apartado 7 del artículo 2 del Reglamento antidumping de base que se refieren a la determinación del valor normal. La alegación de China contra la medida "en sí misma" se refiere únicamente al apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base, y por tanto sólo afecta a la cuestión del "trato individual".

6. La UE hace deliberadamente caso omiso de la diferencia entre ambos conjuntos de normas. En lugar de tener en cuenta esa diferencia, trata de transformar las excepciones limitadas que se refieren a la determinación del valor normal en una justificación jurídica de todas las formas de trato diferente aplicadas a los países sin economía de mercado. Esta táctica se hace evidente en la sección titulada "*Background*" ("Antecedentes")¹, en la que la UE invoca el artículo 8 del Código Antidumping de la Ronda Kennedy en apoyo de su posición -en contradicción con la historia documentada de esas negociaciones-, así como en el análisis que hace la UE del Protocolo de Adhesión de China.²

7. China sostiene que la aplicación correcta de las reglas de interpretación de los tratados sólo puede llevar a la conclusión de que el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base infringe, entre otras disposiciones, el párrafo 10 del artículo 6 y los párrafos 2, 3 y 4 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping. Contrariamente a lo que alega la UE, no hay en el Acuerdo Antidumping ninguna norma ni "entendimiento codificado" de conformidad con el cual las disposiciones de dicho Acuerdo sólo sean de aplicación a los países con economía de mercado.

8. Los argumentos de procedimiento planteados por la UE contra las alegaciones formuladas por China en relación con la primera medida pueden agruparse en dos categorías principales. La UE sostiene, en primer lugar, que la solicitud de establecimiento de un grupo especial presentada por China no satisfizo las prescripciones del párrafo 2 del artículo 6, dado que en ella no se presentaron las alegaciones relativas al párrafo 10 del artículo 6 y a los párrafos 3 y 4 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping ni las relativas al párrafo 3 a) del artículo X del GATT de 1994 con suficiente claridad, ya que supuestamente no hay conexión entre la medida en litigio, es decir, el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base, y las disposiciones de la OMC que según alega China infringe la medida.³

9. La UE sostiene que el apartado 5 del artículo 9 sólo se refiere a la cuestión de la imposición de derechos antidumping, mientras que las disposiciones que, según alega China, infringe esta medida se refieren a otras cuestiones. Sin embargo, esta cuestión es una cuestión sustantiva que no tiene nada que ver con las prescripciones de procedimiento del párrafo 2 del artículo 6 del ESD, que simplemente obliga a la parte reclamante a identificar en su solicitud de establecimiento de un grupo especial la medida concreta en litigio y las alegaciones, con objeto de permitir que la parte demandada sepa de qué problema se trata. Sobre la base de la solicitud de establecimiento de un grupo especial presentada por China, la UE conocía evidentemente la medida concreta impugnada y el fundamento jurídico de la anulación o menoscabo que China alegaba haber sufrido de las ventajas resultantes para ella en el marco de la OMC.

10. Además, al sostener que la "*explicación* facilitada por China"⁴ sobre esas alegaciones no relaciona claramente la medida concreta en litigio con la alegación concreta de modo que el problema se presente con claridad, la UE obviamente confunde las "alegaciones" con los "argumentos" correspondientes a las explicaciones. Mientras las "alegaciones" deben exponerse en la solicitud de establecimiento de un grupo especial de manera precisa, los argumentos necesariamente se amplían y aclaran progresivamente durante el procedimiento. Por último, la UE no ha demostrado que el que

¹ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 11-14.

² Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 123-129.

³ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 51.

⁴ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 53, 56, 61, 65 y 67.

supuestamente China no haya "presentado el problema con claridad" haya perjudicado su capacidad de defenderse.

11. El segundo conjunto de argumentos de procedimiento se refiere a "cuestiones" planteadas por China en su primera comunicación escrita y que supuestamente no estaban incluidas en la solicitud de establecimiento de un grupo especial. En primer lugar, la UE alega que el Reglamento (CE) N° 1225/2009 del Consejo no está comprendido en el mandato del Grupo Especial porque la medida identificada en la solicitud de establecimiento de un grupo especial es el Reglamento (CE) N° 384/96 del Consejo, "*modificado*", cuando se da la circunstancia de que el Reglamento (CE) N° 1225/2009 del Consejo no *modifica*, sino que *deroga* el Reglamento (CE) N° 384/96 del Consejo. Se trata de un argumento puramente formal que, en caso de ser aceptado, socavaría gravemente la eficacia del sistema de solución de diferencias. Como el texto y el contenido de la medida en litigio no han cambiado, el Grupo Especial debe concluir que el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento (CE) N° 1225/2009 del Consejo está comprendido en su mandato.

12. En segundo lugar, la UE sostiene que China ha intentado "ampliar el alcance de la medida en litigio para abarcar otras cuestiones".⁵ Según la UE, la medida identificada en la solicitud de establecimiento de un grupo especial es el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base, que se refiere únicamente a la imposición de derechos antidumping⁶, y la primera comunicación escrita de China "trata de incluir cuestiones relativas al cálculo y la determinación de márgenes individuales en el alcance de la medida en litigio".⁷ La alegación de la UE parece cuestionar el "contenido" de la medida en litigio. Sin embargo, contrariamente a lo que alega la UE, el apartado 5 del artículo 9 no se refiere únicamente a la imposición de derechos antidumping, sino que también determina si se calcula o no un margen de dumping individual. Las opiniones de China sobre el alcance de la medida se deducen claramente de su solicitud de establecimiento de un grupo especial.

13. En lo que se refiere a las cuestiones sustantivas planteadas por la UE en relación con la impugnación por China del apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base, las observaciones de China se limitarán, a los efectos de la presente declaración oral, a algunas relativas a los argumentos de la UE relacionados principalmente con el párrafo 10 del artículo 6 y el párrafo 2 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping y con el artículo I del GATT de 1994. Las demás cuestiones se abordarán en la segunda comunicación escrita de China.

14. A modo de observación preliminar, China desearía subrayar el error fundamental del enfoque adoptado por la UE al interpretar las disposiciones en cuestión. En vez de empezar por el sentido corriente de los términos, leídos en su contexto, la UE sigue un enfoque teleológico. China también considera necesario responder a la afirmación de la UE de que el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base tiene un alcance mucho más limitado de lo que alega China. La UE sostiene que el apartado 5 del artículo 9 sólo se refiere a la cuestión muy específica relativa a la imposición de derechos antidumping definitivos, y que no trata de la determinación de los márgenes de dumping, que supuestamente se rige por el apartado 4 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base. El análisis de la UE es incorrecto. El que un margen de dumping individual o para todo un país se determine para un productor exportador concreto no se rige por el apartado 4 del artículo 9, sino por el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base. La UE de hecho así lo confirma en el párrafo 81 de su primera comunicación escrita, en donde explica cómo se determinan los derechos antidumping y los márgenes de dumping en el caso de las importaciones procedentes de países sin economía de mercado. Por tanto, el apartado 5 del artículo 9 se refiere tanto a la determinación de un derecho individual como de un margen de dumping individual.

⁵ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 77.

⁶ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 78-80.

⁷ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 79.

15. China pasará a continuación a explicar brevemente sus alegaciones de que el apartado 5 del artículo 9 infringe varias disposiciones de la OMC. China empezará por la alegación relativa al párrafo 2 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping. La UE parece considerar que los Miembros de la OMC siempre están autorizados a limitar su examen al país exportador en su conjunto y a imponer un derecho para todo el país. Según la UE, el párrafo 2 del artículo 9 simplemente exige que la autoridad investigadora designe al proveedor o proveedores del producto de que se trate. Sin embargo, esta interpretación es incorrecta, entre otras cosas porque no tendría sentido exigir que la autoridad designara a los proveedores individualmente si lo que se pretende es imponer un derecho para todo el país. La interpretación que hace la UE del párrafo 2 del artículo 9 es además peligrosa, ya que permitiría a las autoridades investigadoras hacer caso omiso de los márgenes de dumping individuales calculados para exportadores concretos siempre que el derecho que se les imponga no exceda del margen de dumping para todo el país.

16. La UE afirma además que el sentido corriente de la palabra "*impracticable*" ("imposible en la práctica") utilizada en el párrafo 2 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping es "*ineffective*" ("ineficaz"). Sin embargo, según el *New Shorter Oxford Dictionary*⁸, "*impracticable*" ("imposible en la práctica") se refiere a algo que no es factible en la práctica o es imposible en la práctica, mientras que la palabra "*ineffective*" ("ineficaz") se refiere a algo que no tiene efecto o resultado. Además, la referencia que hace la UE al párrafo 3 del artículo 8 del Acuerdo Antidumping tampoco respalda su posición, sino que, por el contrario, demuestra que la interpretación de la UE es errónea. Por consiguiente, la palabra "*impracticable*" (imposible en la práctica) sólo se refiere a situaciones en las que la aplicación de la medida concreta no es factible por razones prácticas. Esta situación se produce normalmente cuando el número de exportadores es demasiado grande o cuando no se tiene conocimiento de algunos exportadores. Esta interpretación del término "*impracticable*" ("imposible en la práctica") se ve además confirmada por la historia de las negociaciones del Código Antidumping de la Ronda Kennedy.

17. Del mismo modo, deben rechazarse los argumentos de la UE relativos al párrafo 10 del artículo 6. China sostiene que el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base infringe lo dispuesto en el párrafo 10 del artículo 6 del Acuerdo Antidumping porque establece condiciones específicas que los productores exportadores de países sin economía de mercado deben cumplir para recibir un trato individual, es decir, un margen de dumping individual y un tipo de derecho individual. La UE aduce que es admisible desviarse de la norma general recogida en la primera frase del párrafo 10 del artículo 6 cuando no se utilizan muestras.⁹ Sin embargo, el párrafo 10 del artículo 6 limita expresamente la posibilidad de apartarse de esta norma general en ese caso concreto, como confirma también una jurisprudencia uniforme.¹⁰

18. La UE hace referencia también a las constataciones de los Grupos Especiales en los asuntos *Corea - Determinado papel* y *CE - Salmón (Noruega)*¹¹ para argumentar que las palabras "exportador o productor" de la primera frase del párrafo 10 del artículo 6 no pueden interpretarse *stricto sensu* como una "empresa que exporta" o una "empresa que produce", sino de una manera que también permita combinar entidades separadas en un proveedor único que es la verdadera fuente de discriminación de los precios y, en el caso de los países sin economía de mercado, abarca al Estado.¹² Sin embargo, el apartado 5 del artículo 9 se refiere a una cuestión diferente de la examinada por el Grupo Especial en el asunto *Corea - Determinado papel*, a saber, si varias entidades jurídicas están vinculadas y debe considerarse que constituyen un único exportador. El apartado 5 del artículo 9 del Reglamento antidumping de base es distinto de los criterios utilizados para determinar si entidades

⁸ *The New Shorter Oxford English Dictionary*, 1993, tercera edición, volumen I, páginas 1325 y 2317.

⁹ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 142, 147 y 152.

¹⁰ Véase, por ejemplo, el informe del Grupo Especial, *México - Medidas antidumping sobre el arroz*, párrafo 7.137.

¹¹ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 144-147.

¹² Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 147.

jurídicas diferentes deben considerarse un único "exportador" o "productor" a los efectos de la determinación del margen de dumping y es adicional a dichos criterios. La prueba del "trato individual" del apartado 5 del artículo 9 se aplica **además** del examen de si varios exportadores están vinculados y deben ser tratados como un único exportador o productor. Los criterios del apartado 5 del artículo 9 son asimismo más estrictos que el criterio general utilizado por las autoridades investigadoras de la UE para determinar si debe tratarse a entidades jurídicas distintas como un único exportador o productor.

19. China está de acuerdo con la constatación alcanzada por el Grupo Especial en el asunto *Corea - Determinado papel* de que los términos "exportador" o "productor" que figuran en el párrafo 10 del artículo 6 no se refieren necesariamente a una entidad jurídica única y que puede determinarse un único margen de dumping individual para varias empresas con personalidad jurídica si se constata que están vinculadas entre sí. No obstante, China sostiene que este margen sigue teniendo que ser "individual" para ese grupo de empresas. Sin embargo, de conformidad con el apartado 5 del artículo 9, los productores exportadores de países sin economía de mercado que no puedan demostrar que cumplen los criterios establecidos en dicha disposición quedarán sujetos al margen de *dumping* y el derecho antidumping residuales *para todo el país*. Esto es claramente incompatible con la prescripción del párrafo 10 del artículo 6 de que el margen de dumping debe determinarse sobre una base individual, independientemente de que el "exportador" o el "productor" sea una única entidad jurídica o un grupo de empresas. Además, el margen de dumping para todo el país no se basa en los datos correspondientes a todos los exportadores/productores cuya "vinculación" se haya constatado.

20. La UE trata de defender la utilización de los criterios adicionales y más estrictos del apartado 5 del artículo 9 y la imposición de un derecho para todo el país en los casos en los que no se cumplan tales criterios considerando al Estado como verdadero productor y como fuente del dumping.¹³ Sin embargo, la UE no explica por qué las empresas de propiedad estatal o controladas por el Estado deben recibir un trato diferente del que se da a otros grupos de empresas vinculadas. La UE tampoco justifica por qué debe someterse a tales empresas al derecho residual más elevado.

21. Por último, la obligación de imponer un derecho para todo el país a menos que una empresa demuestre que cumple los criterios del trato individual según el apartado 5 del artículo 9 no se aplica a todas las empresas de propiedad estatal o controladas por el Estado, sino sólo a las empresas de ese tipo de países clasificados por la UE como países sin economía de mercado. No hay justificación objetiva para este trato discriminatorio.

22. En cuanto al Protocolo de Adhesión, no permite ninguna excepción relativa a los precios de exportación que deben utilizarse ni a la regla de que los márgenes de dumping y los derechos antidumping deben determinarse sobre una base individual.

23. Sin embargo, la UE considera que esa disposición concreta no es necesaria y que el hecho de que el Protocolo de Adhesión contenga un "entendimiento común de que China no es un país con economía de mercado" es suficiente justificación jurídica para hacer que sean de aplicación "las disposiciones específicas" sobre los países sin economía de mercado recogidas en el Acuerdo Antidumping, a saber, el párrafo 10 del artículo 6 y el párrafo 2 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping.¹⁴ Esta conclusión es errónea en lo que toca a ambos aspectos, ya que i) el Protocolo de Adhesión de China no contiene ningún "entendimiento común de que China no es un país con economía de mercado"; y ii) ni el párrafo 10 del artículo 6 ni ninguna disposición del artículo 9 abordan específicamente cuestiones relacionadas con los países sin economía de mercado.

¹³ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 153.

¹⁴ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 127.

24. En conclusión, la imposición, a los productores exportadores de China, para obtener un derecho antidumping individual de criterios adicionales y más estrictos que los aplicables a los productores exportadores de países con economía de mercado no tiene justificación jurídica en el Acuerdo Antidumping ni en el Protocolo de Adhesión de China.

25. Además, este trato discriminatorio también infringe el párrafo 1 del artículo I del GATT de 1994. La UE sostiene que no puede constatarse incumplimiento alguno del párrafo 1 del artículo I, basándose en el principio de *lex specialis* y en el párrafo 2 b) del artículo II del GATT.¹⁵ Sin embargo, este razonamiento es erróneo, ya que i) el párrafo 2 b) del artículo II del GATT de 1994 sólo se refiere al párrafo 1 de dicho artículo, pero no al artículo I del GATT de 1994; y ii) no hay ningún "conflicto" de disposiciones en el sentido de la Nota interpretativa general al Anexo 1A del Acuerdo sobre la OMC, ya que ni el Acuerdo Antidumping ni el Protocolo de Adhesión contienen una justificación jurídica que permita tratar a los exportadores de los países sin economía de mercado de manera diferente.

III. ALEGACIONES RELATIVAS AL REGLAMENTO (CE) N° 91/2009 DEL CONSEJO, DE 26 DE ENERO DE 2009, POR EL QUE SE IMPONE UN DERECHO ANTIDUMPING DEFINITIVO SOBRE LAS IMPORTACIONES DE DETERMINADOS ELEMENTOS DE FIJACIÓN DE HIERRO O ACERO ORIGINARIOS DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

26. China abordará varios aspectos de sus alegaciones relativas a la determinación de la "**rama de producción nacional**". China sostiene que la determinación de la rama de producción nacional formulada por la UE infringe lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 4 del Acuerdo Antidumping en varios aspectos.

27. En primer lugar, China considera que la UE ha infringido lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 4 del Acuerdo Antidumping al excluir de la definición de la "rama de producción nacional" a todos los productores que no se dieron a conocer dentro de los 15 días siguientes a la fecha de publicación del aviso de iniciación, así como a todos los productores que no apoyaron la investigación.¹⁶ Según la UE, el párrafo 1 del artículo 4 concede a las autoridades investigadoras facultades discrecionales para elegir los productores que incluyen en la "rama de producción nacional", siempre que los productores seleccionados de ese modo constituyan una "proporción importante" de la producción nacional total.¹⁷

28. Esta teoría fue rechazada expresamente por el Grupo Especial en el asunto *CE - Salmón (Noruega)*. El Grupo Especial declaró que no es admisible excluir desde el principio de la "rama de producción nacional" a ciertas categorías de productores del producto similar, fuera de los casos establecidos en el párrafo 1 del artículo 4. Contrariamente a lo que alega la UE, las constataciones del Grupo Especial en el asunto *CE - Salmón (Noruega)* no se limitaban a categorías de productores "que producen un tipo particular del producto similar", sino que se refieren a *cualquier* categoría de productores del producto similar distintos de los establecidos en el párrafo 1 del artículo 4.

29. La UE hizo exactamente lo que el Grupo Especial condenó de manera tan clara. Excluyó de la definición de la "rama de producción nacional" a todos los productores que no se dieron a conocer dentro de los 15 días siguientes al aviso de iniciación, así como a todos los productores que no apoyaron la reclamación. Estas exclusiones por sí solas ya introdujeron un sesgo en la definición de la "rama de producción nacional" que favorecía la constatación de la existencia de daño.

¹⁵ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 173.

¹⁶ Primera comunicación escrita de China, párrafos 233-245.

¹⁷ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 292-297.

30. En segundo lugar, los productores seleccionados de ese modo no representaban "una proporción importante" de la producción nacional total de elementos de fijación. La UE ni siquiera comprobó si los productores así seleccionados constituían "una proporción importante" de la producción nacional total. La UE asume automáticamente que se cumple el criterio de la proporción importante siempre que los productores seleccionados cumplen la definición de proporción importante del apartado 4 del artículo 5 del Reglamento antidumping de base, que se refiere a los requisitos de legitimación que deben cumplir los reclamantes. Por consiguiente, la UE interpreta que el párrafo 1 del artículo 4 del Acuerdo Antidumping le permite definir la rama de producción nacional como constituida únicamente por los productores que respaldan expresamente la reclamación, siempre que representen más del 25 por ciento de la producción de la Comunidad.

31. La UE trata de defender la equiparación automática entre los productores que respaldan la reclamación y la "rama de producción nacional" afirmando que el cumplimiento del criterio del 25 por ciento da lugar a una *presunción legítima* de que los productores representan una proporción importante de la producción total.¹⁸ Como los productores que componían la rama de producción nacional representaban el 27 por ciento de la producción nacional total, según la UE, cumplían el criterio de proporción importante del párrafo 1 del artículo 4.

32. La interpretación de la UE carece de fundamento en las disposiciones pertinentes cuando se examina a la luz de los principios de interpretación de los tratados. Para representar una "proporción" y por tanto *a fortiori* "una proporción importante", los productores nacionales en cuestión deben constituir una "parte", una "fracción" del conjunto, es decir, de la producción nacional en su conjunto. En otras palabras, deben ser representativos del conjunto. Así lo subrayó también el Órgano de Apelación en *Estados Unidos - Cordero*.¹⁹ Al no incluir en la definición de la rama de producción nacional a los productores nacionales que se oponían a la reclamación o que permanecieron neutrales, las autoridades investigadoras de la UE definieron una rama de producción nacional que no es "representativa" del conjunto y no constituye una "proporción" de la producción nacional total ni *a fortiori* una "proporción importante de ésta".

33. El Grupo Especial en la diferencia *Argentina - Derechos antidumping sobre los pollos* simplemente toma nota del hecho de que el requisito de la "proporción importante" no implica un umbral cuantitativo exacto, como el 50 por ciento. Declara que el que una producción colectiva constituya una "proporción importante" debe valorarse **sobre la base de las circunstancias del caso**.²⁰ Desde luego es incorrecto deducir de esto que alcanzar el umbral del 25 por ciento constituye automáticamente una presunción de que se ha cumplido el criterio de la "proporción importante". No obstante, la UE hizo exactamente eso. No examinó si esta conclusión estaba justificada sobre la base de las circunstancias del caso.

34. China sostiene que las circunstancias del presente caso demuestran que la producción colectiva de los 45 productores que supuestamente representaban el 27 por ciento no constituye una "proporción importante" de la producción nacional total. La primera circunstancia pertinente es la "posibilidad en la práctica" de que las autoridades investigadoras incluyesen más productores en su definición de la rama de producción nacional. En el caso que nos ocupa, las autoridades investigadoras habían identificado al principio de su investigación al menos a 114 productores que representaban el 45 por ciento de la producción nacional total. Estos productores representan casi el doble de la producción representada por los productores finalmente incluidos en la definición de la rama de producción nacional. Habida cuenta de esta circunstancia, es casi imposible argumentar que el 27 por ciento constituye una "proporción importante".

¹⁸ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 348.

¹⁹ Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Cordero*, párrafo 91.

²⁰ Informe del Grupo Especial, *Argentina - Derechos antidumping sobre los pollos*, párrafo 7.342.

35. Otra circunstancia que debe tenerse en cuenta es el número de productores que componen la rama de producción nacional en relación con el número total de productores nacionales. Como ha señalado la propia UE, hay más de 300 productores del producto similar en la UE.²¹ Por consiguiente, 45 productores representan únicamente una sexta parte de este total estimado.

36. En un último esfuerzo por justificar su proceder, la UE parece argumentar que no es pertinente cómo se define la rama de producción nacional cuando se utilizan muestras²², lo cual obviamente no es correcto.

37. Además, la determinación de la "rama de producción nacional" también infringe lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 3 del Acuerdo Antidumping. Si las autoridades investigadoras definen la rama de producción nacional excluyendo de ella a productores porque se oponen a la reclamación, actúan de manera sesgada. Según la UE, la infracción de lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 4 no tendría influencia en las obligaciones impuestas a las autoridades investigadoras en virtud del párrafo 1 del artículo 3. China está totalmente en desacuerdo con esta opinión. Sólo es posible realizar un "examen objetivo" del daño si el resultado del examen no está predeterminado por la manera en que se ha definido la rama de producción nacional. Al excluir, entre otros, a los productores que se oponían a la reclamación, la UE realizó su investigación de tal manera que resultaba más probable que, como consecuencia del proceso de determinación de los hechos o de evaluación, determinase que la rama de producción nacional había sufrido un daño.

38. Por último, China desearía realizar algunas observaciones sobre las alegaciones que ha formulado en relación con numerosas infracciones por la UE de las **obligaciones en materia de las debidas garantías de procedimiento**. Al examinar los argumentos de la UE sobre esas alegaciones, llama la atención cómo trata ésta de evitar referirse al fondo de las alegaciones de China. La UE alega continuamente que China no ha establecido una presunción *prima facie* porque las alegaciones no son comprensibles o se han presentado de manera confusa, las pruebas presentadas no son pertinentes o no hay tales pruebas, o por otras razones oscuras. China considera que la verdadera razón es otra, a saber, que la UE simplemente no tiene argumentos ni pruebas sustantivos para refutar las alegaciones de China. No debe permitirse que estos argumentos de procedimiento oculten el verdadero asunto sometido al Grupo Especial, a saber, que en ningún momento se dio a los productores exportadores chinos una oportunidad efectiva de ejercer sus derechos a las debidas garantías de procedimiento.

²¹ Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafo 322.

²² Primera comunicación escrita de la Unión Europea, párrafos 284 y 302.

ANEXO C-2

RESUMEN DE LA DECLARACIÓN INICIAL FORMULADA POR LA UNIÓN EUROPEA EN LA PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL

I. ALEGACIÓN DE CHINA CONTRA EL APARTADO 5 DEL ARTÍCULO 9 DEL REGLAMENTO N° 384/96 DEL CONSEJO, MODIFICADO, "EN SÍ MISMO"

1. La Unión Europea considera que, en lo que respecta a la alegación de China contra la medida en sí misma, el mandato del Grupo Especial consiste en examinar la conformidad de los aspectos concretos de la medida descrita específicamente por China en su solicitud de establecimiento de un grupo especial con las disposiciones pertinentes de los acuerdos abarcados invocados por ese país. En este caso, la medida concreta, definida en la solicitud de establecimiento de un grupo especial presentada por China, es una disposición legislativa de alcance claramente delimitado, el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento N° 384/96 del Consejo, modificado. Los aspectos concretos de esta disposición, en el caso de las importaciones procedentes de países sin economía de mercado, son los siguientes: i) se especificará un derecho antidumping individual para los suministradores que puedan demostrar, sobre la base de alegaciones debidamente justificadas, que cumplen los cinco criterios enumerados en esa disposición; y, en caso contrario, ii) se especificará el derecho antidumping para el país suministrador afectado y no para cada suministrador. En consecuencia, no corresponde al Grupo Especial examinar otras disposiciones del Reglamento N° 384/96 del Consejo, modificado, cualquiera de las disposiciones del Reglamento N° 1225/2009 del Consejo, el "trato individual" o el "régimen o práctica del trato individual" de la Unión Europea, cualesquiera cuestiones relativas al cálculo o a la determinación individual de los márgenes de dumping, o cualquier otra cuestión diferente de la identificada concretamente por China en su solicitud de establecimiento de un grupo especial. Además, la Unión Europea ha demostrado ya que el Grupo Especial debe rechazar la mayoría de las alegaciones de China puesto que, en contra de lo prescrito en el párrafo 2 del artículo 6 del *ESD*, la solicitud de establecimiento de un grupo especial de ese país no presentó el problema con claridad y, en esencia, la medida concreta descrita por China en ella no corresponde al ámbito de las obligaciones establecidas en el párrafo 2 del artículo 9, el párrafo 10 del artículo 6 y los párrafos 3 y 4 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* y el párrafo 3 a) del artículo X del *GATT de 1994*. En todo caso, al igual que los terceros que se han pronunciado sobre esta cuestión, la Unión Europea entiende que las alegaciones de China contra el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento N° 384/96 del Consejo, modificado, se basan en una interpretación errónea de las disposiciones pertinentes del *Acuerdo Antidumping* y el *GATT de 1994*, así como del Protocolo de Adhesión de China. En particular, China no ha puesto de manifiesto las razones por las que debe considerarse que el párrafo 2 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* incluye un principio en virtud del cual deban imponerse derechos antidumping individuales para cada exportador o productor de que se tenga conocimiento. Por el contrario, esta disposición parece permitir la imposición de derechos antidumping para todo un país.

2. Aun suponiendo, *quod non*, que pueda interpretarse que el párrafo 2 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* contiene un principio de ese tipo, la imposición de derechos antidumping para todo un país está permitida en los casos en los que la imposición sobre una base individual haría que la medida fuese *ineficaz*. Ese es precisamente el caso de China como país sin economía de mercado. De hecho, el objetivo de neutralizar o prevenir el dumping quedaría menoscabado si se impusieran derechos individuales a proveedores que en sus actividades de exportación no actúan con suficiente independencia del Estado, el verdadero productor del producto de que se trate. El Protocolo de Adhesión de China proporciona también un contexto útil que confirma la conclusión de que, en el caso de las importaciones originarias de China, pueden especificarse derechos antidumping para todo el país cuando los proveedores no puedan demostrar que prevalecen las condiciones de una economía de mercado en lo que respecta a la manufactura, la producción y la venta del producto de que se trate.

3. Además, como han aclarado varios grupos especiales, el párrafo 10 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping* permite determinar un único margen de dumping para el productor real y la fuente de la discriminación de precios aunque haya varios exportadores afectados. Esta es en esencia la situación en los países sin economía de mercado, en los que el control del Estado sobre los medios de producción y su intervención en la economía, incluso en el comercio internacional, implica que se considera que todas las importaciones proceden de un productor único. De ello se desprende que el párrafo 2 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* permite la imposición de derechos antidumping a un único proveedor, China, a pesar de que haya varios exportadores que no actúan independientemente del Estado y que no reciben un trato individual. En este sentido, el cálculo de márgenes de dumping y la imposición de derechos antidumping para todo un país no difiere demasiado de la situación en la que la autoridad investigadora se enfrenta a la presencia de varios exportadores dependientes todos ellos de un solo productor, que es la fuente real de la discriminación de precios.

4. La Unión Europea observa que las alegaciones de China al amparo del párrafo 10 del artículo 6, los párrafos 3 y 4 del artículo 9 y el párrafo 4 del artículo 18 del *Acuerdo Antidumping*, el párrafo 1 del artículo I y el párrafo 3 a) del artículo X del *GATT de 1994* y el párrafo 4 del artículo XVI del *Acuerdo sobre la OMC* dependen enteramente de que se constate que el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento N° 384/96 del Consejo, modificado, infringe "en sí mismo" el párrafo 2 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* y, en cierta medida, el párrafo 10 del artículo 6 de ese Acuerdo. Dado que no procede tal constatación, el Grupo Especial no necesita examinar esas alegaciones.

II. APARTADO 5 DEL ARTÍCULO 9 DEL REGLAMENTO N° 384/96 DEL CONSEJO "EN SU APLICACIÓN" EN EL REGLAMENTO N° 91/2009 DEL CONSEJO

5. La Unión Europea observa que la primera alegación de China parte de la base de que la aplicación del apartado 5 del artículo 9 del Reglamento N° 384/96 del Consejo, modificado, es incompatible con el párrafo 10 del artículo 6 y con los párrafos 2 y 4 del artículo 9 del *Acuerdo Antidumping* en todos los casos. Dado que no es así, el Grupo Especial debe rechazar también la alegación formulada por China en relación con el Reglamento N° 91/2009 del Consejo.

III. LEGITIMACIÓN DE LA RAMA DE PRODUCCIÓN DE LA UE

6. La Unión Europea desea indicar que China no ha celebrado consultas con la Unión Europea sobre esta nueva alegación recogida en la solicitud de establecimiento de un grupo especial, como exige el artículo 4 del *ESD*. Además, la solicitud no es específica y no presenta el problema con claridad, como exige el párrafo 2 del artículo 6 del *ESD*. La Unión Europea señala también que el anuncio de inicio 2007/C 267/11 no es una medida en litigio. Habida cuenta de todo ello, la alegación de China no está comprendida en el mandato del Grupo Especial. En todo caso, en cuanto al fondo del asunto, la Unión Europea sostiene que es evidente que examinó la cuestión de la legitimación antes de la iniciación, por lo que cumplió lo dispuesto en la tercera frase del párrafo 4 del artículo 5 del *Acuerdo Antidumping*.

IV. DEFINICIÓN DE LA RAMA DE PRODUCCIÓN NACIONAL

7. Ante todo, es importante tener presente que las dos disposiciones invocadas por China tienen un carácter muy general. El párrafo 1 del artículo 4 contiene una definición bastante general de la expresión "rama de producción nacional" conforme a la cual se entiende que ésta abarca el conjunto de los productores del producto nacional similar o aquellos productores cuya producción conjunta constituya una proporción importante de la producción nacional total. La única "obligación" que se desprende de esta disposición es la de *definir* la rama de producción nacional de forma compatible con esta definición. También tiene carácter general el párrafo 1 del artículo 3, que exige que el estado de la rama de producción nacional, definida de conformidad con el párrafo 1 del artículo 4, se examine de forma objetiva y sobre la base de pruebas positivas, es decir sobre la base de datos fiables.

China yerra cuando afirma que esos dos preceptos sumamente generales imponen obligaciones muy concretas. Las cinco alegaciones de China son una muestra clara de este enfoque erróneo. La Unión Europea solicita respetuosamente al Grupo Especial que rechace esas cinco alegaciones.

8. En primer lugar, China alega que la Unión Europea no estaba autorizada a definir la rama de producción nacional como compuesta únicamente por los productores que cooperaron y que se dieron a conocer en los 15 días posteriores a la iniciación de la investigación. Como hemos explicado en nuestra comunicación, esta breve exposición de los fundamentos de derecho de la alegación de China -que forma parte del "asunto" sometido a este Grupo Especial- no figura en ninguna parte de la solicitud de celebración de consultas presentada por ese país. Dado que no se han celebrado consultas sobre esta cuestión, la alegación de China no ha sido debidamente sometida a la consideración del Grupo Especial. Además, en lo que respecta al fondo de la cuestión, China prescinde del hecho de que el párrafo 1 del artículo 4 define la rama de producción nacional en el sentido de abarcar todos los productores del producto similar o los productores que representen una proporción importante de la producción nacional total. El texto del párrafo 1 del artículo 4 no establece una jerarquía de preferencia entre esas dos posibilidades, como ha confirmado la jurisprudencia de la OMC. La determinación de la UE según la cual la rama de producción nacional estaba integrada por todos los productores dispuestos a cooperar y que se dieran a conocer dentro de los 15 días siguientes a la iniciación de la investigación es por consiguiente enteramente legítima en la medida en que esos productores representaran "una proporción importante" de la producción nacional total, como ocurría de hecho, ya que esos productores representaban el 27 por ciento de la producción comunitaria. No hay en el párrafo 1 del artículo 4 ninguna disposición que impida la utilización de un plazo de 15 días por razones prácticas. La UE no "excluyó deliberadamente" a ningún tipo de productores comunitarios, y por tanto los incisos i) y ii) del párrafo 1 del artículo 4 no son pertinentes a la presente situación. La Unión Europea desea aclarar un aspecto fáctico importante que parece haber provocado una cierta confusión en los terceros. La Unión Europea *no* excluyó a todos los productores que no respaldaban la investigación. Las autoridades de la UE recabaron las opiniones de los productores comunitarios, que se consideraron pertinentes para determinar la legitimación *antes* de la iniciación de la investigación. No obstante, una vez iniciada la investigación, las opiniones de los productores comunitarios acerca de la iniciación dejaron de ser pertinentes. En el Anuncio de inicio de la investigación, la Unión Europea se limitó a pedir a los productores comunitarios que desearan cooperar en la investigación que se dieran a conocer en el plazo de 15 días, sin indagar si respaldaban la investigación o se oponían a ella. Posteriormente, las autoridades de la UE decidieron definir la rama de producción comunitaria en el sentido de considerar que abarcaba los productores que se manifestaron dispuestos a cooperar. Dicho de otra forma, en contra de lo que interpretan algunos terceros, ningún productor que se diera a conocer dentro del plazo de 15 días fue excluido por el hecho de no respaldar la iniciación de la investigación. En todos los casos, la exclusión se produjo simplemente debido a la declaración expresa del productor comunitario de que no estaba dispuesto a cooperar en la investigación. No hace falta decir que si un productor decide no cooperar, resulta imposible obtener los datos pertinentes en el curso de la investigación. Además, en la medida en que se considere *quod non* que el párrafo 1 del artículo 3 impone prescripciones con respecto a la definición de la rama de producción nacional, no hay base para sostener que el simple hecho de que se utilizara por razones prácticas un plazo de 15 días obligue al Grupo Especial a constatar que la investigación no se realizó de forma imparcial u objetiva. El plazo de 15 días establecido como base para determinar el grupo de productores que constituiría la rama de producción comunitaria es un criterio objetivo que no favorece a una u otra posición. China no ha demostrado que esa limitación impidiera un examen objetivo del estado de la rama de producción nacional.

9. En segundo lugar, China aduce que la rama de producción nacional definida por la Unión Europea no la componen productores que produzcan "una proporción importante" de la producción interna, ya que esos productores "sólo" representan el 27 por ciento de la producción interna total. La interpretación que hace China de la expresión "una proporción importante" del párrafo 1 del artículo 4 es errónea. Según China, una "proporción importante" debe estar lo más cerca posible del 100 por ciento. La jurisprudencia de la OMC a la que la propia China remite de forma aprobatoria

desautoriza claramente esta interpretación errónea, al considerar que "una proporción importante" es una proporción "importante, considerable o significativa". Es evidente que el 27 por ciento constituye una proporción significativa de la producción. China no presenta, como estaba obligada a hacer, argumentos ni pruebas que contradigan esta conclusión en el contexto de las circunstancias concretas del presente caso. La Unión Europea desea aclarar que la cuestión jurídica que se plantea al Grupo Especial no es, como parecen sugerir algunos terceros, si el 25 por ciento es una proporción suficiente en todos los casos para que pueda considerarse que constituye una proporción importante. De hecho, la Unión Europea estima que puede considerarse legítimamente que un porcentaje superior al 25 por ciento constituye una proporción importante, salvo prueba de que, en las circunstancias concretas del caso, no es así. En síntesis, la Unión Europea solicita al Grupo Especial que rechace la alegación de China de que la definición que dio la UE de la rama de producción nacional infringió lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 4 del *Acuerdo Antidumping*.

10. En tercer lugar, China aduce que la rama de producción nacional "no fue definida en relación con el período objeto de investigación", lo que constituye una infracción del párrafo 1 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping*. China incurre en error tanto en relación con los hechos obrantes en el expediente como en lo que se refiere a la ley aplicable. En primer lugar, en cuanto a los hechos, China se refiere como período para la determinación del daño al período comprendido entre octubre de 2006 y 2007, siendo así que en realidad ese período es fundamentalmente el período objeto de investigación a los efectos del dumping, ya que para examinar las tendencias del daño se utilizó un período mayor, que comenzaba en 2003. En consecuencia, los datos examinados en relación con el daño correspondían al período comprendido entre enero de 2003 y octubre de 2007. La determinación de una "proporción importante" se basó en datos correspondientes al último año completo anterior a la iniciación respecto del que se disponía de datos estadísticos, 2006, el cual abarcaba, por tanto, parte del período objeto de investigación a los efectos del dumping. A falta de pruebas en contrario, hay que considerar que este enfoque es objetivo y absolutamente razonable. En segundo lugar, en lo que respecta a los elementos de derecho, el párrafo 1 del artículo 3 simplemente no impone la obligación de determinar expresamente la existencia de una proporción importante, y menos aún la obligación de que esa determinación se formule con respecto al mismo período que es objeto de investigación a los efectos del dumping. El párrafo 1 del artículo 3 no se pronuncia en absoluto sobre esta cuestión y se refiere únicamente a la forma en que deben examinarse los datos relativos a la rama de producción nacional (un examen objetivo) y a la fiabilidad de los datos que han de examinarse (pruebas positivas). En todo caso, aun aplicando, a efectos de argumentación, el criterio de razonabilidad aplicable en general a la determinación de "una proporción importante" es evidente que se utilizó un período reciente y pertinente, que abarcaba el último año completo anterior a la iniciación respecto del que se disponía de datos estadísticos, incluida parte del período objeto de investigación a efectos del dumping. Por consiguiente, la alegación de incumplimiento formulada por China en relación con la determinación por la UE de la rama de producción nacional en el contexto del período objeto de investigación carece de base fáctica y jurídica.

11. En cuarto lugar, China aduce que la determinación de la existencia de daño sobre la base de una muestra de productores internos que representaban sólo el 17 por ciento de la producción interna total incumple el párrafo 1 del artículo 4 y el párrafo 1 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping*, ya que los productores incluidos en la muestra no representan una proporción importante de la producción interna total. En primer lugar, China no demuestra que el párrafo 1 del artículo 4 imponga obligación alguna en lo que se refiere a las muestras. Además, no tendría sentido exigir que una muestra cumpliera la misma obligación relativa a la "proporción importante" que debe cumplir la propia rama de producción nacional. Como señala acertadamente el Japón en su comunicación escrita en calidad de tercero "de admitirse el argumento de China ... resultaría viciada la finalidad de la utilización de muestras". Cabe aducir que el requisito que establece el párrafo 1 del artículo 3 es que los datos de la muestra deben ser suficientemente representativos de la *rama de producción nacional definida de conformidad con el párrafo 1 del artículo 4*, lo que es diferente de exigir que la muestra sea representativa de la *totalidad de los productores internos* en su conjunto, como erróneamente alega China que se exige. Como explicamos en nuestra primera comunicación escrita, la muestra elegida

era representativa de la rama de producción interna en lo que respecta al volumen, los tipos de productos y el tamaño de los productores. En consecuencia, el argumento de China sobre el volumen de producción total representado por los productores incluidos en la muestra carece de fundamento.

12. En quinto lugar, China aduce que la Unión Europea debería haber excluido a varios productores internos de la definición de la rama de producción nacional, por la simple razón de que esos productores estaban vinculados a productores/exportadores en China, y que la Unión Europea no examinó objetivamente esta vinculación. Sin embargo, es evidente que, como la propia China admite, el *Acuerdo Antidumping permite*, si se dan determinadas condiciones, que la autoridad excluya a los productores vinculados pero desde luego *no le obliga* a hacerlo. De ello se infieren dos conclusiones: en primer lugar, al no haber "obligación" de hacer algo, no puede haber "violación" de una obligación; en segundo lugar, sólo cuando la autoridad desee excluir a esos productores vinculados hay obligación de determinar antes de forma objetiva si existe esa vinculación y su efecto es de tal naturaleza que motiva de parte del productor vinculado un comportamiento diferente. Las autoridades de la UE no excluyeron a ningún productor vinculado y por tanto no pudieron violar la obligación de formular una determinación objetiva. En cualquier caso, China no demuestra que los hechos no respalden la constatación razonable de las autoridades de la UE de que el centro de interés de sus productores estaba en la Unión Europea y por eso no era necesario ni apropiado excluirlos del alcance de la rama de producción nacional.

V. SELECCIÓN DEL PRODUCTO DE QUE SE TRATA

13. La Unión Europea sostiene además que el Grupo Especial debe rechazar la alegación de China de que la Unión Europea actuó de forma incompatible con los párrafos 1 y 6 del artículo 2 del *Acuerdo Antidumping*, porque incluyó en la cobertura del producto de que se trata como productos "similares" los elementos de fijación estándar y los elementos de fijación especiales, a pesar de sus diferencias y usos patentes. Fundamentalmente, China prescinde del hecho de que la cuestión de cuál es el producto de que se trata y la cuestión de cuál es el producto similar son dos cuestiones diferentes en el *Acuerdo Antidumping*, y de que no hay ninguna disposición que obligue a las autoridades investigadoras a llevar a cabo un análisis de similitud dentro del producto de que se trata. Además, China hace caso omiso del hecho de que la medida en litigio no contiene ninguna determinación en el sentido de que los elementos de fijación estándar sean similares a los elementos de fijación especiales, de modo que hace referencia a una determinación que no existe. Por consiguiente, la alegación de China se basa en impugnar una determinación que no existe haciendo referencia a una obligación que no existe, y el Grupo Especial debe rechazar esa alegación.

VI. COMPARACIÓN EQUITATIVA DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 4 DEL ARTÍCULO 2 DEL ACUERDO ANTIDUMPING

14. Analizamos ahora la alegación formulada por China al amparo del párrafo 4 del artículo 2 del *Acuerdo Antidumping* en relación con la necesidad de realizar una comparación equitativa entre el valor normal y el precio de exportación. China se remite de nuevo a una obligación "general y abstracta" para inferir obligaciones muy concretas que no se establecen en ninguna disposición del *Acuerdo Antidumping*. China alega que la Unión Europea no hizo una comparación equitativa entre el valor normal y el precio de exportación, porque las autoridades de la UE no basaron esa comparación en el número *completo* de control de los productos. Sin embargo, es evidente que el párrafo 4 del artículo 2 del *Acuerdo Antidumping* no especifica el método que debe seguirse para realizar una comparación equitativa. El mero hecho de que la comparación no se hiciese sobre la base del número completo de control de los productos no constituye *ipso facto* un incumplimiento del párrafo 4 del artículo 2, como aduce erróneamente China. Es importante destacar que China interpreta erróneamente la función y la importancia de los números de control de los productos, que son únicamente un instrumento para recopilar información de una forma determinada que ofrece a la autoridad la posibilidad de comparar productos idénticos sin necesidad de realizar ningún tipo de ajustes. El número de control de los productos se determina al comienzo de la investigación, cuando

no es aún claro cuáles son los elementos que influyen realmente en la comparabilidad de los precios. En consecuencia, no es cierto que el número de control de los productos identifique necesariamente características del producto que influyen en la comparabilidad de los precios ni que, por el mero hecho de que haya de facilitarse la información sobre la base de un determinado número de control de los productos, la autoridad no pueda adoptar un método diferente para comparar el valor normal y el precio de exportación. Cabe preguntarse qué hay necesariamente de no equitativo, de sesgado o de parcial en el hecho de que la comparación no se realice sobre la base del número completo de control de los productos. China no parece haber dado aún respuesta a esta pregunta.

15. En lo que respecta a la alegación de China relativa a la no realización de ajustes en función de las diferencias que influían en la comparabilidad de los precios, hay que recordar que las autoridades de la UE cumplieron en el presente caso la obligación que les impone el párrafo 4 del artículo 2 de hacer ajustes en función de las diferencias que influyan en la comparabilidad de los precios. En particular, la Unión Europea garantizó una comparación equitativa al distinguir entre productos en función de su categoría de resistencia y entre elementos de fijación estándar y especiales. Esas eran las dos características principales a las que se refirió la Asociación de Exportadores e Importadores de Elementos de Fijación de China. Por consiguiente, no es correcto que China argumente que el número de control de los productos identifica *necesariamente los* factores que influyen en la comparabilidad de los precios, en función de los cuales deben realizarse ajustes. En resumen, es evidente que China no demostró que las autoridades de la UE hubieran incumplido las obligaciones que les corresponden en virtud del párrafo 4 del artículo 2 del *Acuerdo Antidumping*.

VII. SUBVALORACIÓN DE PRECIOS

16. China aduce que la Unión Europea incumplió los párrafos 1 y 2 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping*, ya que las autoridades de la UE supuestamente no realizaron una comparación entre los precios de exportación y los precios de los productores comunitarios sobre la base del número completo de control de los productos para determinar la existencia de una subvaloración de precios. Es importante observar en primer lugar que esa alegación no formaba parte de la solicitud de celebración de consultas presentada por China y, por consiguiente, no está comprendida en el mandato del Grupo Especial. En todo caso, el párrafo 2 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping* no obliga a utilizar ningún método concreto para realizar un análisis de la subvaloración de precios, y por tanto está claro que la alegación de China de que la Unión Europea incumplió sus obligaciones simplemente porque utilizó un número de control de los productos "simplificado" carece de fundamento. Tampoco son evidentes las razones por las que la supuesta no utilización del número completo de control de los productos implicaría un sesgo contrario a los exportadores chinos. El aspecto más importante de la comparación de precios entre los elementos de fijación chinos y los elementos de fijación de la UE era la diferencia entre elementos de fijación especiales y elementos de fijación estándar. Las autoridades de la UE tuvieron en cuenta esa diferencia. Dadas las "considerables facultades discrecionales" que han de reconocerse a las autoridades en relación con el análisis de la subvaloración de precios, y teniendo en cuenta el hecho de que no es posible transponer sin más a las disposiciones del artículo 3 las obligaciones metodológicas más detalladas del artículo 2 en relación con el dumping, la alegación de China de que el análisis de la subvaloración de precios no fue imparcial o fue sesgado sólo porque no se utilizó para hacer la comparación correspondiente el número completo de control de los productos carece simplemente de fundamento. En todo caso, se tuvieron en cuenta las características pertinentes del número de control de los productos, así como la importante distinción entre elementos de fijación especiales y estándar, con lo que las autoridades de la UE cumplieron claramente cualquier obligación de razonabilidad que pudiera corresponderles a este respecto. En resumen, deben rechazarse las alegaciones de China al amparo de los párrafos 1 y 2 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping* en relación con el análisis de la subvaloración de precios.

VIII. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES OBJETO DE DUMPING

17. China aduce que la Unión Europea incumplió las obligaciones que le imponen los párrafos 1, 2, 4 y 5 del artículo 3 porque las autoridades de la UE no excluyeron de su análisis del volumen en virtud del párrafo 2 del artículo 3 el volumen de dos exportadores marginales de los que se constató que no incurrían en dumping, y porque partieron de la base, a los efectos de ese mismo análisis del volumen, de que todos los exportadores no examinados estaban incurriendo en dumping. La Unión Europea solicita al Grupo Especial que rechace la alegación de China a este respecto.

18. En primer lugar, la Unión Europea recuerda que los dos exportadores que China alega que deberían haber sido excluidos representaban una cantidad de exportaciones *absolutamente insignificante*. Esa cantidad marginal de importaciones no objeto de dumping no puede afectar a la objetividad de la determinación, que sigue basándose en casi el 100 por ciento de las importaciones, y ello más aun por cuanto el examen se realiza en realidad para determinar si hay un aumento "significativo" de las importaciones objeto de dumping. La no exclusión de esa cantidad marginal, que simplemente no puede tener repercusión en el carácter "significativo" del aumento que se ha constatado que existe, no puede servir de base para una constatación de infracción de los párrafos 1 y 2 del artículo 3. En consecuencia, instamos al Grupo Especial a que en lugar de adoptar un enfoque formalista considere lo que hizo la Unión Europea y aprecie si, globalmente, ésta determinó que había un aumento significativo de las importaciones objeto de dumping cuando constató que las importaciones habían aumentado en un 103 por ciento. La respuesta a esa pregunta sigue siendo afirmativa. Es evidente que si se hubiera excluido el volumen de las importaciones no objeto de dumping, el resultado hubiera sido exactamente el mismo y se habría constatado que las importaciones objeto de dumping habían aumentado significativamente. La Unión Europea pide al Grupo Especial que no incurra en el mismo error que cometió el Grupo Especial encargado de examinar el asunto *Japón - DRAM (Corea)* cuando consideró que realizar este tipo de análisis de si la determinación de las autoridades seguía siendo válida, independientemente del supuesto error cometido, constituiría un examen *de novo*. El Órgano de Apelación reprochó acertadamente al Grupo Especial que no hubiera realizado ese examen.

19. En segundo lugar, China yerra al afirmar que las autoridades de la UE no estaban autorizadas a incluir las importaciones de todos los productores no examinados en el volumen total de las importaciones objeto de dumping. Como se había constatado que todos los productores incluidos en la muestra hacían dumping, las autoridades de la UE estaban autorizadas a concluir por extrapolación que todas las importaciones procedentes de productores no examinados eran también objeto de dumping. Ese es precisamente uno de los métodos para determinar el volumen de las importaciones objeto de dumping que el Órgano de Apelación en *CE - Ropa de cama* consideró adecuado en el contexto de la utilización de muestras. Por tanto, todas las alegaciones de China con respecto al análisis del volumen han de ser rechazadas, incluidas sus alegaciones consiguientes al amparo de los párrafos 4 y 5 del artículo 3.

IX. FACTORES DE DAÑO DEL PÁRRAFO 4 DEL ARTÍCULO 3 DEL ACUERDO ANTIDUMPING

20. En primer lugar, China afirma que la determinación de la existencia de daño de la UE está viciada porque las autoridades de la UE supuestamente no utilizaron de manera uniforme el mismo conjunto de datos para examinar el daño. Pero el hecho es que las autoridades de la UE *utilizaron* de manera uniforme datos relativos únicamente a *la misma rama de producción nacional*. El hecho de que las autoridades de la UE examinasen determinados factores sobre la base de datos relativos a una muestra representativa de la rama de producción nacional, mientras que otros factores fueron examinados sobre la base de datos relativos a todos los productores que forman parte de ella, no vicia en modo alguno la objetividad del análisis. El hecho de que se utilicen muestras no hace que no se pueda admitir que una autoridad base determinadas conclusiones en un conjunto de datos más completo, cuando se dispone de él. Como afirmó el Grupo Especial en el asunto *CE - Ropa de cama*

con respecto a un argumento idéntico expuesto por la India, "no sería normal" concluir que la autoridad debía pasar por alto esa información, y esa conclusión "sería incompatible con el principio fundamental subyacente de que las investigaciones antidumping deben ser equitativas y de que las autoridades encargadas de la investigación deben basar sus conclusiones en una evaluación objetiva de las pruebas". El párrafo 4 del artículo 3 no dice nada acerca del método concreto que ha de seguirse en el caso de utilización de muestras a efectos del daño y China, desde luego, no ha demostrado tampoco que este enfoque lleve aparejado inevitablemente algún sesgo. El ejemplo de la participación en el mercado a la que se refiere China se basa en una exposición inexacta de los hechos, por cuanto las conclusiones de las autoridades de la UE son esencialmente análogas, con independencia de que se basaran en datos correspondientes a la muestra o al conjunto de la rama de producción. Por tanto, en este caso la situación es completamente diferente de la analizada en la jurisprudencia de la OMC a la que se remite China, que se refería a situaciones en las que las autoridades no examinaron de manera uniforme la rama de producción nacional definida de conformidad con el párrafo 1 del artículo 4, sino que utilizaron un enfoque más o menos amplio según el tipo de factores examinados. Esa situación no se produjo en el caso de la investigación sobre los elementos de fijación.

21. En segundo lugar, China aduce que la Unión Europea no examinó objetivamente el factor "rentabilidad" y hace referencia a declaraciones supuestamente contradictorias en relación con este factor en las constataciones de las autoridades de la UE. No obstante, de hecho, China cita *selectivamente* esas constataciones. La lectura correcta del Reglamento N° 91/2009 del Consejo pone claramente de manifiesto que las autoridades llegaron a la conclusión razonable y razonada, respaldada por los hechos obrantes en el expediente, de que la rentabilidad se mantuvo a un nivel bajo. Lo que de hecho reprocha China a las autoridades de la UE es su detenida exposición de este factor y su análisis matizado de la "rentabilidad", y lo que pide al Grupo Especial es simplemente que sustituya la apreciación de las autoridades de la UE por la suya, algo que es evidente que el párrafo 6 del artículo 17 del *Acuerdo Antidumping* y el artículo 11 del *ESD* no le permiten hacer.

22. En tercer lugar, China aduce que la Unión Europea no realizó un examen objetivo de las pruebas obrantes en el expediente, ya que las autoridades de la UE supuestamente basaron su constatación de existencia de daño en la evolución negativa de únicamente uno de los factores de daño del párrafo 4 del artículo 3 del *Acuerdo Antidumping*, la participación en el mercado. En nuestra primera comunicación escrita, hemos explicado que la presentación que hace China de los hechos y de las constataciones pertinentes de las autoridades de la UE simplemente no es exacta. Del expediente se desprende claramente que la determinación de la existencia de daño no se basó en un *único* factor. Se formuló una determinación razonable y razonada con respecto a *todos* los factores de daño, que llevó a las autoridades de la UE a la conclusión de que varios factores mostraban una evolución negativa al examinarlos a la luz del aumento significativo de la demanda: se examinaron la disminución significativa de la participación del mercado, la disminución del volumen de ventas, la escasa rentabilidad, el bajo nivel del flujo de caja y del rendimiento de las inversiones y la baja utilización de la capacidad, así como los elevados márgenes de dumping, *todos ellos* en su contexto adecuado, y se consideró que todos estos factores respaldaban la conclusión de que la rama de producción estaba sufriendo un "daño". Una vez más, lo que pide China al Grupo Especial es simplemente que examine los hechos obrantes en el expediente y determine si *él* habría llegado a la misma conclusión sobre el daño a la que llegaron las autoridades de la UE. Sin embargo, no es ésta la función del Grupo Especial, como se desprende claramente del párrafo 6 del artículo 17 del *Acuerdo Antidumping* y del artículo 11 del *ESD*.

23. En cuarto lugar, China afirma que la Unión Europea llegó a la conclusión errónea de que el daño consistió en el desplazamiento de un segmento del mercado a otro, siendo así que el daño debe determinarse para el producto en su conjunto. Pero las autoridades de la UE no formularon esa constatación de desplazamiento del mercado, sino que relacionaron su constatación de daño con los elementos de fijación en su conjunto. Las autoridades de la UE hicieron referencia a una reorientación de la rama de producción comunitaria hacia los elementos de fijación especiales como

indicador de la forma en que ésta intentó hacer frente a la competencia de las importaciones objeto de dumping (que se concentraban en el mercado de los elementos de fijación estándar) mediante el desplazamiento al mercado de elementos de fijación especiales. Las autoridades de la UE llegaron a la conclusión de que, al hacerlo, la rama de producción pudo mitigar los efectos negativos de las importaciones objeto de dumping, pero que, en lo que respecta al producto considerado en su conjunto, los productores siguieron sufriendo un daño. A este respecto China parece también oponerse al análisis matizado y equilibrado de esa evolución que hicieron las autoridades de la UE.

X. RELACIÓN CAUSAL Y NO ATRIBUCIÓN

24. La alegación de China con respecto al análisis de la relación causal realizado por las autoridades de la UE se limita de hecho a la afirmación especulativa de que si la rama de producción comunitaria no hubiese decidido pasar al segmento de los elementos de fijación especiales no habría perdido participación en el mercado. No sólo la afirmación de China limita indebidamente el daño cuya existencia se ha constatado a una simple pérdida de participación en el mercado, sino que China tampoco hace referencia a ningún error en las constataciones razonables y razonadas de las autoridades de la UE con respecto a la existencia de una relación causal entre las importaciones objeto de dumping y el consiguiente daño a la rama de producción nacional.

25. Por lo que se refiere a la prescripción relativa a la no atribución, la alegación de China de que las autoridades de la UE no distinguieron adecuadamente los efectos de otros factores, como el aumento de los precios de las materias primas y los resultados de exportación de la rama de producción de la UE, tampoco está justificada. Del expediente se deduce claramente que las autoridades de la UE examinaron el papel del aumento de los precios de las materias primas, pero constataron que no había una relación directa similar entre el aumento de los precios de las materias primas y la pérdida de participación en el mercado que se constató que existía en relación con las importaciones objeto de dumping. No había coincidencia en el tiempo, el aumento de los precios de las materias primas no incidía sólo en la rama de producción de la UE, sino que debería haber afectado a todos los productores y, en todo caso, en circunstancias normales ese aumento de los precios se habría traspasado a los consumidores. China se limita a mostrar su disconformidad con la evaluación que hicieron las autoridades de la UE de la repercusión del factor de los precios de las materias primas, pero no demuestra que las autoridades de la UE no dieran una explicación razonable y razonada de cómo los hechos respaldaban la determinación formulada.

26. Tampoco tiene fundamento la alegación de China sobre el trato que las autoridades de la UE dieron a los resultados de exportación de la rama de producción nacional. Las autoridades de la UE llegaron a la conclusión razonable y razonada de que los resultados de exportación, aunque su peso fue relativamente poco importante, fueron muy buenos, y de que las ventas de exportación se realizaron a precios considerablemente superiores a los precios de las ventas en el mercado interno. En consecuencia, los resultados de exportación no fueron una fuente de daño importante. La especulación injustificada de China sobre lo que podría haber sucedido si un número mayor de las ventas de exportación se hubiese realizado en el mercado interno no es pertinente, y en cualquier caso los hechos obrantes en el expediente la contradicen.

XI. ALEGACIONES DE CHINA RELATIVAS AL PROCEDIMIENTO

27. De las 13 alegaciones relativas al procedimiento que China formula en su primera comunicación escrita, solamente 1 de ellas, relativa al párrafo 1.1 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping*, no está afectada por algún problema fundamental por razones de competencia, presentación o por ambas razones.

28. China alega que la Unión Europea ha incumplido lo dispuesto en el párrafo 1.1 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping* porque las autoridades de la UE sólo concedieron a los proveedores chinos un plazo de 15 días para presentar los formularios de solicitud de trato de economía de mercado y

trato individual. China afirma que el formulario es en realidad un "cuestionario" en el sentido del párrafo 1.1 del artículo 6 y está por consiguiente sujeto a la regla de ese párrafo que establece un plazo mínimo de 30 días. Como señala acertadamente el Japón en su comunicación escrita en calidad de tercero "un formulario de solicitud de trato de economía de mercado o de trato individual es un elemento adicional que sólo existe en el contexto de las investigaciones antidumping relativas a países cuya economía no es de mercado, como China, en tanto que los plazos generales para las investigaciones relativas a las economías de mercado y a los países cuyas economías no son de mercado son los mismos". Por ello ese formulario simplemente no puede ser el cuestionario inicial. Si todas las peticiones de información de una investigación antidumping estuvieran sujetas a la norma del párrafo 1.1 del artículo 6, que establece un plazo de 30 días, las autoridades encargadas de la investigación no podrían nunca terminar la investigación en los plazos prescritos. De hecho, como observan acertadamente los Estados Unidos en su comunicación escrita en calidad de tercero, la propia China no practica lo que predica. La Unión Europea considera que el Grupo Especial debe aplicar el mismo razonamiento lógico que aplicó el Grupo Especial encargado de examinar el asunto *Egipto - Barras de refuerzo* y rechazar la alegación formulada por China al amparo del párrafo 1.1 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping*.

29. Por último, deseáramos hacer referencia también a algunas otras observaciones sistémicas sobre la relación entre algunas de las disposiciones pertinentes del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping*. En primer lugar, en contra de lo que Noruega parece sugerir, la Unión Europea no trata en modo alguno de limitar la obligación establecida en la primera frase del párrafo 2 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping* cuando expresa reservas sobre la relación entre los párrafos 4 y 2 de ese artículo. La Unión Europea se limita a señalar que el texto de esas disposiciones no establece que, como se ha sugerido, de la constatación de una infracción del párrafo 4 del artículo 6 en un determinado caso se derive siempre necesariamente la existencia de una infracción del párrafo 2 de ese artículo. La Unión Europea insta al Grupo Especial a proceder con prudencia al interpretar las disposiciones pertinentes frente a afirmaciones de carácter muy general y erróneas de China. Un ejemplo de la forma tosca en que China expone sus alegaciones es su tesis de que el Órgano de Apelación ha constatado ya que una infracción del párrafo 4 del artículo 6 lleva siempre aparejada una infracción del párrafo 2 de ese artículo. En lo que respecta a la relación entre los párrafos 4, 5 y 9 del artículo 6 del *Acuerdo Antidumping*, la Unión Europea considera que China ha interpretado de forma fundamentalmente errónea el alcance y contenido respectivo de esas disposiciones. A juicio de la Unión Europea, el error más patente es el que afecta a la relación entre los párrafos 4 y 9 del artículo 6. China acusa sistemáticamente a la Unión Europea de incumplir el párrafo 4 del artículo 6 porque los documentos de comunicación de información o el reglamento final están redactados de determinada forma. La Unión Europea no entiende cómo la redacción de los documentos de comunicación de información o el reglamento final puede ser prueba de la infracción de una disposición que regula el derecho a tener acceso a la información, a no ser que en esos documentos se deniegue efectivamente el acceso al expediente.

ANEXO C-3

DECLARACIÓN FINAL FORMULADA POR CHINA EN LA PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL

Sr. Presidente, distinguidos Miembros del Grupo Especial:

En el curso de los dos últimos días, la UE ha aducido que su régimen de "trato individual" está justificado de algún modo por un entendimiento común que se recoge en el Protocolo de Adhesión de China según el cual China es una "economía que no es de mercado". No obstante, cuando se le ha pedido que lo hiciera, la UE ha sido incapaz de señalar ningún texto concreto del Protocolo que confirme la existencia de un entendimiento de esa naturaleza compartido por los Miembros de la OMC. En todo caso, las intervenciones de esta mañana de los terceros han hecho patente que no existe ese "entendimiento común", lo que no es sorprendente. La sección 15 del Protocolo de Adhesión de China se ocupa sólo de una cuestión de alcance muy limitado, en concreto de la posibilidad de que algunos Miembros de la OMC determinen el valor normal basándose en datos distintos de los precios internos y los costos en China. De eso, y sólo de eso, trata la disposición. En la presente diferencia, China no impugna esa posibilidad prevista expresamente en el Protocolo de Adhesión. Sin embargo, no es admisible que la UE trate de inferir de esa disposición y, concretamente del término "venta", una justificación para hacer caso omiso de las claras obligaciones establecidas en el párrafo 10 del artículo 6 y el párrafo 2 del artículo 9 del Acuerdo Antidumping.

Independientemente de cuál pueda haber sido la situación en el pasado, ya no es posible considerar que China es lo que se denomina un país sin economía de mercado. En todo caso, la cuestión no es pertinente, ya que ni el párrafo 10 del artículo 6 ni el párrafo 2 del artículo 9 establecen ninguna distinción por esa razón entre diferentes categorías de Miembros de la OMC.

La UE ha tratado también de persuadir a este Grupo Especial de que su determinación de existencia de daño se basó en un análisis objetivo e imparcial de la repercusión de las importaciones objeto de dumping en una rama de producción nacional definida de manera plenamente conforme con lo estipulado en el párrafo 1 del artículo 4.

China desea destacar que los datos obrantes en el expediente no respaldan las alegaciones de la UE.

En contra de lo que ha afirmado la UE, sus propios documentos confirman que se excluyó de la definición de la rama de producción nacional a aquellos productores que no respaldaron la reclamación y que no se verificó si los demás productores seguían constituyendo aún una proporción importante, una vez comprobado que se había alcanzado el umbral del 25 por ciento. Aunque entendemos que, como ha declarado la UE, cabe que la formulación de esos documentos sea menos precisa de lo necesario, la UE no ha presentado pruebas de lo contrario.

De forma análoga, los hechos obrantes en el expediente ponen de manifiesto que durante el período de investigación utilizado a efectos de la determinación de la existencia de daño, las importaciones procedentes de China aumentaron en más del 100 por ciento y la subvaloración de los precios chinos con respecto a los de los productores de la UE en más del 40 por ciento. No obstante, en ese mismo período, no sólo se duplicaron los beneficios de la rama de producción comunitaria, sino que el volumen de ventas y los ingresos por ese concepto de los productores de la UE aumentaron también, en tanto que otros indicadores del daño se mantuvieron estables. Aunque es cierto que las ventas de los productores de la UE no aumentaron al mismo ritmo que crecía el mercado, es dudoso que sea razonable basar una constatación de existencia de daño importante exclusivamente en una pérdida de ventas potenciales.

Los hechos expuestos plantean además una cuestión aún más esencial. ¿Resulta realmente creíble que los productores de la UE hubieran podido aumentar sus precios de venta y su volumen de ventas si los productores chinos hubieran ofrecido tipos comparables de productos a un precio más de un 40 por ciento menor? Esa idea choca con la lógica económica. No obstante, la UE pretende convencer a este Grupo Especial de que la comparación a efectos tanto del dumping como del daño se realizó entre productos idénticos. De hecho, la UE ha reconocido que no se realizaron ajustes para tener en cuenta las diferencias de las características físicas. Dicho de otra forma, no se constató la existencia de diferencias que influyeran en la comparabilidad de los precios.

La UE no proporciona una explicación razonable de la contradicción fundamental entre sus constataciones y la lógica económica. Su defensa consiste en afirmar que es libre de elegir su propio método para hacer comparaciones de precios. Además, afirma que China no ha aportado ninguna prueba de que la metodología de la UE no fuera objetiva o fuese injusta. La propia UE manifestaba en los cuestionarios enviados a los productores chinos exportadores que la información basada en el número de control de los productos era necesaria para "garantizar una comparación equitativa" y que se utilizaría "para comparar los precios de las importaciones procedentes del país afectado con los percibidos por la industria de la Comunidad y los datos de ventas con el coste de producción". Esas afirmaciones prueban que los factores del número de control de los productos eran necesarios para realizar una comparación equitativa. Además, sólo después de reiteradas peticiones de los productores chinos exportadores y en una etapa muy avanzada de la investigación, en concreto pocos días antes de la fecha final para la presentación de observaciones sobre la divulgación definitiva de la información, se facilitó alguna información sobre la metodología empleada. De hecho, nunca se indicaron claramente los criterios utilizados para distinguir los elementos de fijación estándar y especiales. Tampoco se indicó a los exportadores chinos qué números de control de los productos de los productores de la UE se habían agrupado en los nuevos "tipos de producto" con los que se compararían sus productos. Este último aspecto es esencial. Como demostró China en el párrafo 394 de su primera comunicación escrita, los precios correspondientes a los números de control de los productos que la UE agrupó en "tipos de producto" únicos podían diferir en un 80 por ciento. Esas diferencias son mayores que la subvaloración de precios constatada. Las diferencias de precios indicadas se basan en los únicos datos a los que tuvieron acceso los productores chinos, en concreto sus propios datos. No obstante, China sostiene que esos datos son suficientes para establecer una presunción *prima facie* y que hasta ahora la UE no ha refutado esa presunción de forma satisfactoria.

La UE ha hecho referencia en varias ocasiones al hecho de que China no ha podido presentar pruebas concretas de que las determinaciones formuladas por ella no fueran correctas. Con los debidos respetos, hay que señalar que la propia UE ha hecho simplemente imposible el acceso de los exportadores chinos a la mayoría de los datos utilizados por la UE para llegar a sus determinaciones de legitimación, existencia de daño y existencia de dumping. Al actuar así, la UE ha vulnerado el derecho de los exportadores chinos a un procedimiento con las debidas garantías y ha infringido los párrafos 1.1, 2, 4, 5 y 9 del artículo 6 y el párrafo 2.2 del artículo 12 del Acuerdo Antidumping.

China sostiene que su primera comunicación escrita incluye las pruebas necesarias para establecer una presunción *prima facie*. No obstante, la UE ha optado simplemente por hacer caso omiso de esas pruebas. El ejemplo más claro de esa táctica es el enfoque adoptado por la UE con respecto al documento informativo y a los documentos de divulgación de la información, de los que prescinde sin más como no pertinentes a las alegaciones de China.

Por último, China considera que el debate mantenido en el curso de los dos últimos días ha aclarado que las numerosas objeciones de procedimiento formuladas por la UE tienen un carácter exclusivamente formalista o carecen de base fáctica. Además, la UE no ha podido demostrar que en ningún aspecto cualquiera de las supuestas infracciones de procedimiento haya afectado a su capacidad de defensa.

Con esto concluye nuestra declaración final. China agradece al Grupo Especial y a la Secretaría su atención y las detalladas preguntas formuladas durante esta reunión y está dispuesta a facilitar la información y aportar las pruebas que este Grupo Especial solicite para llegar a una solución satisfactoria de la presente diferencia.

ANEXO C-4

DECLARACIÓN FINAL FORMULADA POR LA UNIÓN EUROPEA EN LA PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL

1. La Unión Europea desea agradecerles de nuevo sus esfuerzos. Esperamos poder facilitar en las próximas etapas del procedimiento las tareas de este Grupo Especial en la presente diferencia.
2. En nuestra declaración final, deseamos ser breves y hacer hincapié en algunos aspectos que consideramos pertinentes a la evaluación adecuada del asunto que les ha sido sometido.
3. En primer lugar, la Unión Europea ha actuado en este procedimiento de buena fe, como exige el párrafo 10 del artículo 3 del ESD. En contra de lo que afirma China, que trata de poner en duda la buena fe de la UE en su actuación procesal, no hemos hecho "alegaciones de procedimiento" para encubrir nuestra medida, evitando cualquier debate sobre el fondo de la cuestión, sino que, por el contrario, a pesar de que China no ha establecido en su primera comunicación escrita una presunción *prima facie*, la Unión Europea ha superado el nivel de diligencia exigible y ha aclarado ampliamente tanto los elementos de hecho del caso como la interpretación de las disposiciones jurídicas invocadas por China. Las denominadas "alegaciones de procedimiento" -en palabras de China- se refieren a normas fundamentales del ESD que reconocen derechos a las partes y regulan el procedimiento de solución de diferencias y que es preciso respetar en aras de un funcionamiento adecuado del sistema multilateral de comercio.
4. En segundo lugar, la Unión Europea considera que, con arreglo al Procedimiento de trabajo del Grupo Especial y a las disposiciones del ESD, China debería haber presentado todas las pruebas y haber formulado sus argumentos a más tardar en el curso de la primera audiencia. Sin embargo, ha indicado que reserva para su segunda comunicación escrita una refutación más precisa de los argumentos de la UE. A este respecto, la Unión Europea pide al Grupo Especial que se abstenga de suplir a la parte reclamante en la justificación de su posición. Deseamos reiterar una vez más que China no sólo ha de refutar los argumentos que la Unión Europea ha expuesto en su primera comunicación escrita -que hemos formulado de buena fe a pesar de no conocer los argumentos de China- sino que tiene que justificar además muchas de las alegaciones que ha formulado en su solicitud de establecimiento de un grupo especial.
5. En tercer lugar, en relación con la alegación de China contra el apartado 5 del artículo 9 del Reglamento N° 384/96, modificado, en sí mismo, deseamos ampliar brevemente la contestación a la pregunta de este Grupo Especial acerca de otras situaciones en las que podría aplicarse la excepción a que se hace referencia en el párrafo 10 del artículo 6 del Acuerdo Antidumping. A este respecto, además del caso presente, en el que puede imponerse un derecho para todo un país debido a la existencia de un solo productor, puede haber supuestos en los que la autoridad no esté obligada en virtud del párrafo 10 del artículo 6 del Acuerdo Antidumping a calcular el margen de dumping que corresponde a cada exportador o productor de que se tenga conocimiento. Por ejemplo, si un exportador del que se tiene conocimiento decide dejar de cooperar en el curso de la investigación, ese exportador estaría sujeto al derecho residual impuesto para todo el país correspondiente a los exportadores que no cooperaran y por consiguiente, dicho de otra forma, no se calcularía para él un margen individual de dumping. Para que la exposición sea completa mencionaremos otro ejemplo. Cabe que un exportador no haya producido el producto de que se trata durante el período objeto de investigación, sino que se haya limitado a exportar los productos de otro proveedor. En tal caso se consideraría que ese "exportador" es un simple comerciante del producto de que se trata y en consecuencia estaría sujeto al derecho antidumping establecido para el proveedor real.

6. En cuarto lugar, deseamos reiterar, dado que es una cuestión a la que China ha dedicado especial atención en su declaración oral, en lo que respecta a la definición de la rama de producción nacional, que no se "excluyó arbitrariamente" -como pretende China- a ningún productor, sino que se invitó a todos los productores a participar y dar a conocer su voluntad de hacerlo dentro de un plazo razonable y objetivo de 15 días, y que no se excluyó a ningún productor por el hecho de haberse opuesto en un momento determinado a la investigación. Los productores en cuestión constituían una proporción importante, considerable y significativa de la producción interna total y China no puede señalar ninguna circunstancia concreta del presente caso que demuestre que el 27 por ciento de la producción que representaban esos productores no fuera una proporción "importante". La propia China ha admitido en el curso de esta audiencia que el 25 por ciento o incluso una proporción menor de la producción puede considerarse una proporción importante a los efectos del párrafo 1 del artículo 4. No tenemos nada que añadir, Sr. Presidente, a esa admisión, que dista enormemente de la posición inicial de China, expuesta en su primera comunicación escrita, según la cual un 27 por ciento no puede considerarse una proporción importante.

Sr. Presidente, distinguidos Miembros del Grupo Especial, con esto concluye nuestra declaración final. Permítanme darles de nuevo las gracias por sus esfuerzos.